

Letzira Sevilla y Erick Aguirre

Sandino: más que sombrero, manto y botas.

Entrevista con Volker Wunderich a propósito de la segunda edición de su libro

Sandino: una biografía política (2010)¹

Nuevo Amanecer Cultural, Managua

lsevilla@elnuevodiario.com.ni

Augusto C. Sandino, nombre que resuena en la memoria y en el corazón de muchos. Héroe para algunos, bandolero para otros. Hombre exaltado y vilipendiado sobre quien se ha logrado construir como un icono nacional, en torno al que muchos concentran la nicaraguanidad. El innegable posicionamiento de su figura llega al punto de que, tanto a sus “devotos” como a quienes desdeñan su legado, les basta ver su silueta con sombrero y botas altas para reconocerlo, aún en la distancia, en cualquier estructura sin rostro.

Por lo que ha significado y significa para el país, ha sido objeto de estudio de muchos historiadores, tanto nacionales como extranjeros, tal es el caso del doctor Volker Wunderich, un alemán que ha recorrido palmo a palmo la montaña con el “General de hombres libres” para presentarnos *Sandino: una biografía política*.

En el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) tuvo lugar la presentación de la segunda edición de esta obra que, sin lugar a dudas, invita al debate, porque humaniza el mito y desnuda muchos aspectos de su vida que algunos han mantenido en la

¹ La Redacción de *Istmo* agradece a la Dirección de *El Nuevo Diario* (Managua) y a los autores el permiso de reproducir esta entrevista que fue publicada en el suplemento *Nuevo Amanecer Cultural* el 10 de julio de 2010.

sombra. Debido al peso de sus tesis, conversamos con el historiador sobre puntos neurálgicos que fomentan la discusión.

Letzira Sevilla y Erick Aguirre: La primera edición de esta obra se publicó en 1995 ¿Qué respuesta tuvo en aquel momento y qué reacción espera ahora, cuando el Frente Sandinista está en el gobierno y la figura de Sandino está siendo explotada hasta la saciedad?

Volker Wunderich: Hace 14 años el libro fue bien recibido y pasó en Nicaragua sin provocar mucha reacción polémica. Sé que muchos estudiantes lo leían, pero no me llegó una crítica formulada ni se desarrolló un debate. La situación política de hoy es diferente y francamente no sé que va pasar ahora que está en su apogeo la figura de Sandino ...

LS y EA: ¿Hay algún cambio respecto a la primera edición publicada por Editorial Nueva Nicaragua?

VW: Nos dedicamos, con el equipo del Ihnca, a mejorar la traducción al español. Ahora está presentado de una forma más bonita y más fácil para leer. También agregué un prólogo en el que hago un resumen de las investigaciones nuevas que se han realizado desde entonces, que en realidad no son muchas. Han aparecido algunos por aquí y por allá, pero ninguno pone en duda las tesis centrales de este libro”.

LS y EA: En la presentación del libro, Margarita Vannini habla de que en estos 14 años se han producido sorprendentes cambios en el uso de la figura del guerrillero. Para usted, ¿cuáles son esas mutaciones tan sorprendentes?

VW: Mi propósito central es distinguir entre la figura histórica y la proyección que hoy tiene para cualquier debate crítico en base a la razón y los argumentos; uno primero tiene que entender la figura para después discutir su importancia en el presente. Yo no veo cambios espectaculares en el entendimiento de la figura histórica, pero hoy se puede observar en Nicaragua un paso más allá en la institucionalización de la figura. Hoy se están erigiendo monumentos, cada vez se eleva más a pedestales y hay una corriente que llega incluso a la veneración y al heroísmo permanente. Hay una avalancha de proyecciones hacia Sandino, todo lo

que es bonito, valiente y patriótico se proyecta hacia él, de ahí la necesidad de que los estudiosos profesionales pongamos a prueba esas aristas, para distinguir las que realmente están basadas en la realidad histórica.

LS y EA: ¿Qué elementos de su obra lo llevan a esbozar que es la única biografía científica de Sandino?

VW: Bueno, el texto retoma libros muy importantes que sirvieron a Carlos Fonseca para reelaborar la figura de Sandino, además de los escritos de Sergio Ramírez: El muchacho de Niquinohomo y el pensamiento vivo de Augusto C. Sandino. Digo que es la única biografía científica porque es la única comprensiva y en base a investigación histórica que se ha publicado.

LS y EA: ¿Cuál es su percepción acerca de la relación entre las inclinaciones teosóficas de Sandino y su ideario político-social? ¿Cree que ésta fue la causa por la que se distanció de algunos luchadores sociales, como Farabundo Martí y Froylán Turcios?

VW: No lo creo. Este es un tema complicado. Tengo la impresión de que a los primeros estudiosos de Sandino les pareció un poco vergonzosa la mezcla entre religión y política, por eso el hecho de que fue muy religioso lo dejan a un lado, por una buena razón: la mezcla entre religión y política es muy peligrosa, y ha sido manipulada por gobiernos y dictaduras en América Latina. Yo estoy entre los que sacamos a luz que Sandino fue un hombre religioso, algo importante porque es parte de su personalidad, de su radiación como caudillo y de su carisma natural. Además, no podemos obviar que estaba ligado a la corriente del pensamiento centroamericano, una generación interesada en la filosofía oriental, llega al teosofismo y fue parte de círculos espiritualistas.

LS y EA: ¿Creía Sandino en un “destino manifiesto” en el que él era una especie de mesías para Nicaragua?

VW: Bueno, cuenta como hecho básico que su propósito era defender la soberanía nacional y eso traía connotaciones mesiánicas, pero no hay que malentenderlo, porque no se posicionó como una figura política que se mezcló con religión, sino que politizó la utopía religiosa, por eso se lee en su manifiesto luz y verdad: “un día va a llegar el fin del mundo y cuando las trompetas

toquen será el fin de la represión y la liberación de los oprimidos”. Ligó a los campesinos a la política nacional, los hizo brazos de su proyecto y él tiene intención política, nunca se apartó de ella para perderse en la superstición, creerlo sería una gran equivocación.

LS y EA: Se ha exaltado hasta la saciedad a Sandino “el héroe”, pero se habla poco de sus opciones en el tiempo de paz. Probablemente sabía que iban a matarlo y su propósito último fue auto-inmolarse, pues veía que no tenía más opciones de lucha violenta y no le quedó más que el ejemplo político a través de su muerte a traición, para proyectarse como ejemplo postrero de martirio por la paz ¿Cuál es su opinión al respecto?

VW: Pienso que en cuanto a la paz él estaba muy claro de que con la salida de los norteamericanos, que en parte fue gracias a su lucha, las cosas cambian en Nicaragua, y también sabía que sus metas revolucionarias no se habían alcanzado en gran parte y que había el peligro de que esa lucha liberadora se transformaría en otra guerra civil. De eso estaba claro y no había alternativa en era de paz. En esa nueva etapa, le faltó un proyecto político articulado y si uno estudia esta figura en su concretización histórica, salen las limitaciones.

LS y EA: Entonces, sus ideas y el movimiento que gestó murieron con él porque tenía un proyecto flojo, sin cimientos ...

VW: No es tan drástico el asunto, lo que pasó es que se enfrentó a muchos problemas. Uno de ellos fue su falta de experiencia en la política, él había sido guerrillero y dirigente, pasó su vida activa en la montaña y al llegar a Managua se encontró otro juego: sistema bipartidista en crisis y situación económica horrorosa; el Estado estaba en quiebra, por eso era difícil que él lograra construir un proyecto político que diera respuesta a las demandas agudas del país. Hizo un esfuerzo por fundar el partido autonomista, pero necesitaba dar respuesta a las grandes necesidades, y eso no le salió, y hay que reconocer que la imagen política que tenía él era mínima.

LS y EA: En su libro nos encontramos con la tesis de que Sandino atrajo a los campesinos con la idea de que podrían apoderarse de lo urbano, mediante el saqueo que serviría como una

especie de venganza por la situación en la que estaban sometidos. Entonces, ¿estamos ante un héroe o ante un líder campesino?

VW: El asumió cierta dirigencia del campesinado y tuvo una proyección social revolucionaria y como dirigente nacional, pero tenía que basar su definición hacia lo popular y en eso estaba él. Elevarlo como héroe es otra cosa, era un personaje muy importante por defender la soberanía nacional, era de trato suave y amable, pero mi planteamiento es que no hay que caer en la veneración sino estudiarlo, salir del heroísmo exagerado hacia el debate crítico, porque el heroísmo es negativo en la cultura política.

LS y EA: Llama la atención que cuestiona el orgullo de Sandino por sus raíces indias, cuando dice que en uno de sus manifiestos proclama su orgullo porque en las venas le corre sangre india, sin embargo, usted retoma a un autor que propone una oposición entre esto y la praxis, porque se casa con una mujer de piel blanca y de nombre Blanca ...

VW: Esto es una cuestión muy interesante porque está de por medio su descendencia. Cuando se proclama en honor de su sangre india no es un indigenismo en el sentido de hoy sino la corriente indohispana nacida en México y es la idea de Vasconcelos sobre que la esencia de los pueblos latinoamericanos estaba en la mezcla entre la descendencia americana, india y europea; y él creyó en eso y habla en el sentido del mestizaje ...

LS y EA: ¿Hay acaso ahí una especie de fariseísmo ...?

VW: No me gustaría hablar de fariseísmo porque sugiere motivos poco bonitos, pero es notoria esa contradicción y se debería profundizar en este tema.

En la entrevista no podíamos irnos sin hablar del FSLN, y advertimos cierta cautela profesional por parte del doctor Wunderich, cuando le preguntamos si él propone que la fundación del FSLN no supuso la continuidad política del proyecto de Sandino, y que si sugiere que Carlos Fonseca utilizó su figura para despertar la conciencia colectiva. Después de un silencio prolongado, más bien motivado por la meditación acerca de su respuesta, dijo que la figura de Sandino es “muy caliente”.

“Cuando Sandino murió la Guardia Nacional acabó con su movimiento, pero algo quedó, como recuerdo y como memoria, pero en la vida política nacional casi cayó en el olvido. Entonces, Carlos Fonseca, que tenía su propio proyecto político basado en la figura de Sandino, construyó un sandinismo, que es correcto pero es otra cosa diferente al proyecto de Sandino. El sandinismo es natural porque se basó en esa figura tan nicaragüense con un perfil especial que en otro contexto pudo jugar un rol tan importante en el triunfo de 1979. Tal vez no hay una continuidad orgánica entre el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional y el FSLN, pero si hay otras continuidades obvias, como por ejemplo en la herencia de la estrategia de la guerrilla.”

Finalmente, intentamos conocer quién es Sandino para el hombre que lo ha biografiado de forma casi desmitificadora, y la respuesta que obtuvimos fue franca: “Es el estratega genial de la guerrilla y el ejemplo libertador de Nicaragua. Además, un hombre con un perfil personal muy especial.”